

Por su sueldo, 15 cents.

REDACCION  
7 ADMINISTRACION  
ARMAS, 1. 3.<sup>o</sup>  
TELÉFONO 1705



# Imperio

AÑO 11

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N. S.

NUMERO 221

## Trece aparatos enemigos fueron derribados ayer por nuestra gloriosa aviación

Se han ocupado varias posiciones rojas en el frente de Madrid

## José Calvo Sotelo: ¡Presente!

Cumplase hoy el primer aniversario del asesinato de Calvo Sotelo. No es preciso, de seguro, recordarle al lector la fecha, porque bien grabada la tiene, no ya en la memoria, sino en el alma misma. Tan hondo fué el dolor causado; tanta la indignación producida, paralelamente, por un hecho que, dada la condición de quienes lo perpetraron, no resultó inconcebible, ni siquiera inverosímil. En la República del Frente Popular tenía que proceder así. Gobernaba aquella gente con un criminal desdén que sólo los ciegos de alma podían desconocer. Pero si alguien persistía en no comprender el monstruoso alcance histórico de la etapa republicano-marxista, se lo hizo sentir el cadáver de Calvo Sotelo, desplomándose en madrugada inolvidable sobre la Patria misma, herida de muerte a la vez. Pero la reacción fué inmediata y el milagro se operó por mano providencial del Ejército de Franco; España se irguió más viva que nunca.

Caido en los momentos aurales de una juventud que se hacía madurez, la biografía de Calvo Sotelo es corta, pero henchida de significación. No perdió minuto en el servicio a España, como si en el presentimiento de su fin prematuro hubiese querido compensar con intensidad de frutos la rapidez de su paso por la vida. El joven maurista de los veinte años, colaborador a poco de don Antonio en trabajos de arduo empeño, fué, llegada la sazón, ministro de Primo de Rivera, y así Calvo Sotelo acertó a incorporar su nombre y obra a las dos únicas coyunturas de salvación que conoció la España contemporánea. Conocedor en

grado máximo de los problemas relacionados con la Administración local, con la Economía pública y con la Hacienda del Estado, profundizó aún más en ellos cuando el destierro fué para él ocasión, no de descanso, sino de entrenamiento para nuevas empresas. Y crecido por el aprendizaje moral de la persecución y por el estudio en las disciplinas fundamentales del gobierno, Calvo Sotelo resurge a la política activa.

La República vió venir la fuerza que daría al traste con ella y con el siniestro ventajismo de los matones, asestó traicioneramente un golpe mortal sobre la nuca privilegiada del hombre en quien se ponían esperanzas y certidumbres de triunfo y buen gobierno.

Hoy hace un año... ¡Cuánta sangre vertida, cuánto sacrificio en acción, cuánta proeza, cuánto fecundo heroísmo...! La inmolación de Calvo Sotelo, contra el cálculo de sus asesinos, ha llegado a representar un punto de arranque en la ruta de una nueva Historia. Recorrerla, como la estamos recorriendo, con el brazo, con el corazón y la mente en alto, es el mejor homenaje que se le puede rendir—mientras los labios rezan—a José Calvo Sotelo.

José Calvo Sotelo: ¡Presente! A la hora augusta en que España salva su presente, reivindica su pasado y crea su porvenir, bajo la gestión providencial del Generalísimo y Jefe del Estado.

Este día de oración en el aniversario de Calvo Sotelo, lo es también de himno: ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

## Los últimos discursos de Calvo Sotelo

### Excitaciones al asesinato y amenazas contra el jefe de la minoría monárquica

El 19 de mayo, Calvo Sotelo pronuncia un discurso, uno de los más importantes de su vida política, como contestación a la declaración ministerial del nuevo Gobierno Casares. Glosó la nota publicada por el Ministro de Hacienda saliente, don Gabriel Franco, según lo cual la situación económica de España no había sido jamás grave desde la pérdida de las colonias. Criticó el marxismo español, causante del desequilibrio económico de España. Hizo un cuadro vivo de la situación española con la intransigencia monopolizadora de la mano de obra que imponen las organizaciones marxistas. Elogió la obra del fascismo en Italia y Alemania que no se puede presentar como aliado del capitalismo y, por último, detalló los crímenes y violencias de los marxistas españoles en los últimos meses.

Casares Quiroga en su declaración ministerial dice: "Allí donde el enemigo se nos presenta a cara descubierta lo aplastaremos. Si está escondido lo iremos a buscar para terminar con él... Cabalgaremos, pero a galope, a pasarlos por encima... Es preciso reaccionar con energía y defender la República, y yo, os digo, señores del Frente Popular, que contra el fascismo el Gobierno es beligerante".

El día 20 de mayo pronunció Calvo Sotelo otro magnífico dis-

curso en el que afirmó que la situación financiera española no se podía sostener en medio del estado anárquico a que estaba entregado el país: "El Estado se halla ausente de sus principales funciones, degradado por la

### Sentencia de muerte

El día 16 de junio pronuncia un sensacional discurso, mazazo contundente sobre el bloque popular resquebrajado tras los sucesos de Yeste. Pero lo más importante del discurso, en este día, es la defensa inspiradísima que hace del Ejército, que dió nuevo motivo a feroces contestaciones y al anuncio de su fin: "Cuando se habla por ahí del peligro de militares monárquicistas, yo sonrío un poco, porque no creo—y no me negaréis una cierta autoridad moral para formular este aserto—que existan ideas políticas individuales actualmente en el Ejército español, cualesquiera que sean que la Constitución respeta, un solo militar dispuesto a sublevarse en favor de la monarquía y en contra de la república. Si lo hubiera sería un loco o un imbécil, lo digo con toda claridad. Aunque considero que también sería un loco el militar que, al frente de su destino no estuviera dispuesto a sublevarse en favor de España y en contra de

la anarquía, si ésta se produjera". Presidente Martínez Barrio: "No haga su señoría invitaciones que fuera de aquí pueden ser mal traducidas". Después de esto, relató varios episodios que revelaban la anarquía en que había caído España y la suplantación de la autoridad por los elementos marxistas: incidentes de la verbena de Oviedo, entre socialistas y guar-

dias de Asalto; el del cadete de Toledo y un vendedor de periódicos rojos; el de Medina del Campo donde, por una huelga y por debilidad de un jefe de artillería, salen los soldados a la compra protegidos por guardias rojos; el conato de sublevación de Alcalá de Henares a consecuencia de la persecución de que los marxistas hacen objeto a los oficiales de la guarnición: el de Palencia, donde un Guardia civil es encerrado en la Casa del Pueblo y degollado. (Todo esto interrumpido con voces soces de los izquierdistas entre las que se destaca la de Carrillo que califica de "canallada" lo que está diciendo Calvo Sotelo...) Habla, al final, de las autoridades acomodaticias o impulsadoras del desorden y del gobernador de Asturias dice que es un anarquista con fajín, y que aquella provincia no parece española, sino rusa.

Casares le contesta y le dice: "Después de lo que ha dicho su señoría, si algo ocurre, el responsable será su señoría... Sin sentido ninguno de la responsa-

bilidad, sin más deseo que des-hacer toda la obra de la República, busca la perturbación en el Ejército para maniobrar sobre ello".

La Pasionaria le dice a Calvo Sotelo: "La República no ha hecho aún justicia ni con Martínez Anido ni con su señoría... Para terminar con el actual estado de cosas no hay que hacer sólo responsable, señor Casares Quiroga, a un Calvo Sotelo cualquiera; hay que encarcelar a todos los que entorpezcan la labor de la República y castigarlos severamente. Las masas sociales sabrán ir a otro nuevo octubre y aún más allá".

En su rectificación le dice Calvo Sotelo a Casares que él es el imprudente al hablar de aquella manera. "Para mí el Ejército—afirma—no es el brazo de España, es la columna vertebral. Y en estos instantes, en España se desata una furia antimilitarista que tiene sus arranques y sus orígenes en

¡Arriba España!

En el aniversario de la muerte de Calvo Sotelo

Hoy martes, día 13 del corriente, a las once de la mañana, tendrán lugar, en la S. I. Catedral, los solemnes Funerales, organizados por Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., por el alma de D. José Calvo Sotelo, vilmente asesinado por el gobierno rojo, de Madrid, el 13 de julio de 1936.

El Rvdo. Padre Pujol dirá la oración fúnebre.

El Delegado provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., de Toledo, invita a todos los toledanos al solemne funeral.

### Boletín Informativo

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 12 de Julio de 1937:

#### Ejército del Norte

Frentes de Vizcaya, Asturias y León.—Tiroteos y cañoneos en los distintos sectores, habiéndose presentado ocho milicianos y varios paisanos con cabezas de ganado.

Frente de Santander.—Cañoneos, habiéndose presentado por el frente de Quinceos seis milicianos con armamento.

#### Ejército del Centro

Frente de Madrid. Nuestras fuerzas están rechazando todos los ataques del enemigo en los sectores de Brunete y Villanueva del Pardillo. Continúa el descalabro y el fracaso de las fuerzas rojas. Las pérdidas son elevadísimas. Nuestras fuerzas han adelantado sus posiciones.

Frente de Cáceres.—Un ataque a nuestras posiciones de Sierra Suárez fué rechazado, sufriendo el enemigo un durísimo castigo y haciéndosele bastantes prisioneros.

Frente de Aragón.—En Albaracín, donde el enemigo había aumentado la presión, fué rechazado, causándole numerosas bajas. En el sector de Zuera, una rectificación a vanguardia de nuestras líneas nos permitió ocupar algunas posiciones ventajosas en el vértice de Valseca.

Frentes de Avila y Soria.—Tiroteos.

#### Ejército del Sur

Tiroteos y cañoneos en casi todos los sectores. Se han presentado un cabo y cuatro soldados, el primero de ellos con armamento.

#### Actividad de la aviación

Nuestra aviación ha tenido una nueva victoria en el frente de Madrid, donde se derribaron ocho aparatos de caza y cinco de bombardeo.

Salamanca 12 de Julio de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

bilidad, sin más deseo que des-hacer toda la obra de la República, busca la perturbación en el Ejército para maniobrar sobre ello".

La Pasionaria le dice a Calvo Sotelo: "La República no ha hecho aún justicia ni con Martínez Anido ni con su señoría... Para terminar con el actual estado de cosas no hay que hacer sólo responsable, señor Casares Quiroga, a un Calvo Sotelo cualquiera; hay que encarcelar a todos los que entorpezcan la labor de la República y castigarlos severamente. Las masas sociales sabrán ir a otro nuevo octubre y aún más allá".

En su rectificación le dice Calvo Sotelo a Casares que él es el imprudente al hablar de aquella manera. "Para mí el Ejército—afirma—no es el brazo de España, es la columna vertebral. Y en estos instantes, en España se desata una furia antimilitarista que tiene sus arranques y sus orígenes en

Rusia, y que tiende a minar el prestigio y la eficiencia del Ejército español". Insiste sobre las humillaciones que ha de sufrir el Ejército y que toleran y aún alientan las autoridades civiles del bloque popular. Y termina con aquel párrafo inmortal:

"Yo tengo, señor Casares Quiroga, anchas espaldas. Su señoría es hombre fácil y pronto para el gesto de reto y para las palabras de amenaza. Le he oído tres o cuatro discursos en mi vida. Los tres o cuatro desde ese banco azul y en todos ha habido siempre la nota amenazadora. Bien, señor Casares Quiroga. Lo repito: Mis espaldas son anchas. Yo acepto con gusto y no desdén ninguna de las responsabilidades que se pueden derivar de actos que yo realice y las responsabilidades ajenas, si son para bien de mi Patria y para gloria de España, las acepto también. Yo digo lo que Santo Domingo de Silos contestó a un rey castellano: "Señor, la vida me podéis quitar, pero más no podéis".

En la sesión del día 18, Calvo Sotelo, muestra un telegrama del Gobernador de Oviedo, en el que dice que sólo un atollado y un inconsciente puede expresar lo que él afirmó el martes en el Congreso. "El único anarquista peligroso —le dice—es usted". Calvo Sotelo, en el salón de sesiones, dice que se limita a considerar lo que ese texto significa para el fuero parlamentario. Martínez Barrio supone que el telegrama es apócrifo.

(Continúa en la pág. 7.)